

Universidad del Sureste.

Campus Tuxtla Gutiérrez.

Iris Rubí Vázquez Ramírez.

Lic. En medicina humana.

Cuarto semestre.

**Actividad 1: monografía de la estructura de
las inmunoglobulinas.**

Inmunología.

Dr. Saúl Peraza Marín.

Domingo 27 de febrero del 2022.

Inmunoglobulinas.

INTRODUCCION.

Las inmunoglobulinas son glicoproteínas que se encuentran presentes en la membrana del linfocito B, en la sangre y otros fluidos biológicos que presentan una gran diversidad dentro de una estructura básica común, que es la adecuada para que funcionen los anticuerpos.

Su diversidad corresponde a la necesidad del organismo de reconocer un amplísimo repertorio de determinantes antigénicos diferentes y de desarrollar múltiples respuestas efectoras frente a los agentes patógenos.

Todas las inmunoglobulinas son combinaciones de cadenas polipeptídicas ligeras (L) y pesadas (P), poseen una porción variable y una constante. La porción variable difiere para cada anticuerpo específico y es la que se une a un tipo concreto de antígeno. La porción constante dicta otras propiedades del anticuerpo, como su capacidad de difusión, la adherencia a las estructuras tisulares y la inserción en el complejo de complemento.

Existen cinco clases genéricas de anticuerpos, cada una de ellas dotada de una función concreta: inmunoglobulina (Ig) M, IgA, IgG, IgD, e IgE. El tipo predominante de anticuerpo es la IgG, su función más importante es neutralizar y eliminar los virus y las bacterias que penetran el organismo, los productos del metabolismo bacteriano (toxinas) y las sustancias producidas en el marco de procesos inflamatorios o la destrucción celular.

Los 5 tipos de cadenas pesadas (isotipos α , γ , δ , μ) que definen la clase de Ig:

- IgA: subclases IgA1, IgA2
- IgG: subclases IgG1, IgG2, IgG3, e IgG4
- IgE
- IgD
- IgM

El 65% de los anticuerpos posee una cadenas ligeras κ (kappa) y el 35% una cadena ligera λ (lambda).

CONCLUSION.

Las inmunoglobulinas fluyen sobre todo el proceso de control inflamatorio, sobre la regeneración de tejidos destruidos después de traumatismos o intervenciones quirúrgicas y también sobre el mantenimiento de las funciones de los órganos.

Son importantes con respecto a la comunicación entre nuestro sistema nervioso, la coagulación y el sistema circulatorio. Su deficiencia es la manifestación del deterioro en la maduración o la función de los linfocitos en la sangre, conllevando a la aparición de infecciones recurrentes y en ocasiones potencialmente letales, así como la producción de trastornos en la función de determinados órganos.

Imunoglobulina.

